Retórica e imagología: particularidades de algunas alocuciones presidenciales rumanas

Gabriela BIRIŞ[*]

Keywords: *presidential discourse, pragmatic elements, modalization, politeness, stylistics*

1. Introducción

"El discurso presidencial" representa un caso particular de discurso político, pudiendo considerarse, empleando el término acuñado por Dominique Maingueneau, el *intrincamiento entre un discurso y una institución* (1984: 136, *apud* Amossy 1990: 18). Construido, en la mayoría de las ocasiones, manteniendo la mayor fidelidad a las reglas de la retórica clásica, el mensaje presidencial representa la articulación de la política con la figura de un presidente, como síntesis de los valores morales, culturales e ideológicos de una nación (Ritter, Medhurst [eds] 2003: 3). En cuanto a la tipología, se distingue entre los discursos y mensajes orientados "al exterior", declaraciones hechas durante las visitas oficiales, o en las recepciones con jefes de estado, y los de "uso interno", con los cuales el presidente se dirige a los políticos o directamente a la nación, a través de la radio o la televisión: alocuciones de circunstancia, declaraciones oficiales, conferencias, etc. Relativamente simple desde un punto de vista macroestructural, un tema central o una visión de cómo se puede solucionar un problema en cuestión, con énfasis en los elementos de apertura y cierre. El mayor número de estudios dedicado a los discursos presidenciales proviene de los Estados Unidos, donde la retórica presidencial (ingl. *presidential rhetoric*) ha sido objeto de numerosas investigaciones (Champbell, Jamieson 1990, Widt 1990).

2. El declive de la retórica. El discurso presidencial contemporáneo

Lamentablemente, no se ha dedicado ningún estudio sustancial – ni en general, ni a un determinado mandato presidencial – al discurso presidencial rumano, debido quizá al hecho de que no existe un corpus sistematizado de textos, accesible a los investigadores, siendo insuficientes para un estudio amplio los pocos textos de internet en formato electrónico. La única investigación publicada hasta el momento (Săftoiu 2010) se ha centrado en el mensaje presidencial por el Día Nacional, subrayando el fuerte carácter codificado, ritualizado, totalmente convencional que posee, ya que existe una estructura tripartita común a todas las

[*] Universidad de Bucarest, Rumanía.

„Philologica Jassyensia", an XIII, nr. 1 (25), 2017, p. 25–38

BDD-A26393 © 2017 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.47 (2025-12-13 06:21:36 UTC)

alocuciones de este tipo: saludo de apertura con fórmulas para dirigirse al público tipificadas, identificación del momento histórico y su contextualización histórica, agradecimientos y congratulaciones junto con la formulación/expresión de un deseo (*ibidem*: 318–320).

En el espacio europeo lo que predominan son los estudios de análisis estadístico, lexicométrico, centrados en la frecuencia de las palabras de los discursos presidenciales. Sea que se han centrado en los discursos de un único presidente como Fr. Miterrand (Hubert y Labbe 1990), en diacronía, sea en el análisis comparativo de varios presidentes franceses, como J. Chirac, Fr. Miterrand, Ch. de Gaulle, G. Pompidou, V. Giscard d'Estaing (Mayaffere 2004), estos estudios lexicométricos han evidenciado verdaderos "perfiles" léxicos de los jefes de estado: Ch. de Gaulle "el guía", con preferencia por palabras como *peuple, l'État, Algérie*, G. Pompidou "el humanista", optando por palabras como *civilisation, bonheur, individu*, V. Giscard d'Estaing "el pedagogo en un periodo de crisis en Francia", que empleaba con frecuencia *emploi, énergie, pétrole, problème*, o un Fr. Mitterand muy implicado en el discurso recurriendo a formas pronominales de 1ª persona singular, y con una alta frecuencia de la palabra *Europe* en sus discursos (Fiala y Leblanc 2006: 128).

Al mismo tiempo, han subrayado una tendencia general de evolución del discurso presidencial francés desde el pensamiento político hacia la comunicación política, bajo la presión de las prácticas de los medios de comunicación, lo que ha contribuido a la pérdida del aspecto literario en favor del carácter de improvisación oral, así como al desplazamiento de la importancia desde los argumentos presidenciales hacia la personalidad del orador (*ibídem*: 129).

Deseando hacer más comprensible el mensaje a un público amplio, la retórica se simplifica, prestando mayor atención a las posibles reacciones negativas de la "masa" en vez de a análisis profundos de ideas propias o de pensamiento (Lim 2008: 4). La continua presión para gestionar de manera eficaz a la opinión pública ha determinado la aparición de un *discurso antiintelectual,* del que se desprende un estado de perenne campaña electoral, la sensación de un liderazgo que se afirma de manera ruidosa y de un perpetuo espectáculo presidencial, que ha generado una *patología de la retórica y la imaginación vacías* (*ibidem*: 6). Se entra, así, en una *era no retórica*, en la que el discurso político se vuelve mediocre, banal, extremadamente simple desde un punto de vista lingüístico (*ibidem*). Es la era del líder populista, buen orador y *showman*, proviniendo, ahora, el impacto político del espectáculo, del uso efectivo de los símbolos nacionales/istas (Momoc 2011: 39).

En esa misma dirección marcada por los presidentes americanos, Traian Băsescu ha decidido atribuirse el papel de *voz del pueblo*, situándose de alguna manera por encima de los intereses de los políticos y empresarios, construyendo su discurso "mano a mano" con el pueblo.

1.1. Alocuciones presidenciales pronunciadas con ocasión del Día Nacional

El mensaje presidencial con ocasión del Día Nacional se inscribe en una serie cronológica: cada año, en la misma fecha, un presidente se dirige al mismo auditorio, la propia nación. Hablamos, pues, de un discurso ritualizado por el tiempo

BDD-A26393 © 2017 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.47 (2025-12-13 06:21:36 UTC)

de la enunciación, por su dimensión mediológica (mensaje dirigido directamente a un auditorio, retransmitido a todo el país por la televisión, en tiempo real) y por el lugar desde el que se pronuncia (lugar histórico importante para el momento de la enunciación, Alba Iulia o Bucarest, próximo al Arco del Triunfo, y en ambos casos con símbolos institucionales y nacionales como son la bandera, el escudo, etc.).

El *escenario de la enunciación*[1] se compone en este caso de un *escenario englobante*: discurso político, un *escenario genérico*: mensaje presidencial con ocasión del Día Nacional, y una *escenografía* que presupone una *cronografía* y una topografía fijas. Al mismo tiempo, el enunciador se inscribe, con un mensaje monológico (mensaje preparado con anticipación, muy probablemente por escrito, y para ser televisado, leído o pronunciado antes las cámaras y ante una audiencia solemne, formada por representantes del ejército rumano y de la vida política, así como por ciudadanos de Rumanía), en una configuración cultural dictada por el tipo de auditorio, viéndose "forzado" a someterse a los valores culturales y morales de la propia nación, que marcarán en todo momento la elección de sus premisas. De hecho, el discurso es una *ceremonia televisiva*, caracterizada por una atenta *puesta en escena del mensaje*, en la que cada elemento lingüístico, de vestimenta o no lingüístico (incluyendo aquí los gestos, movimientos y posición del cuerpo, dirección de la mirada, etc.) tiene su papel bien determinado.

La estructura "canónica" de estos discursos no deja demasiado lugar a la innovación, siendo la única modificación de contenido posible la de optar por el modelo de identificación del momento histórico de la Unión: evocando a determinadas personalidades, empleando citas o relacionando el hecho histórico conmemorado con algún acontecimiento de la historia reciente (Săftoiu 2010: 318–320).

El carácter predecible de los temas de este tipo de mensaje ha sido señalado por los periodistas rumanos, que han observado que, independientemente del presidente en causa, Ion Iliescu, Emil Constantinescu o Traian Băsescu, el mensaje presenta la misma estructura en las ideas: pasado glorioso, presente decepcionante y futuro luminoso (Cotidianul). Las constantes de estos mensajes son la *idea nacional* y la *solemnidad inflexible*, no existiendo, en relación al periodo comunista, una ruptura clara, sino solo una atenuación del mensaje nacionalista (*ibidem*). A pesar de todo, existen pequeñas diferencias relacionadas con el carácter y el perfil profesional anterior al cargo de cada uno de ellos: Ion Iliescu se caracteriza por un lenguaje burocrático, pesado, festivo; Emil Constantinescu por un lenguaje de efectos retóricos, democrático, muy crítico con el momento presente y Traian Băsescu, por los mensajes cortos, directos, en los que el ejército ocupa un lugar importante. En comparación, los mensajes de los presidentes extranjeros son mucho más relajados, contienen elementos humorísticos, son mucho más directos y personales (en el caso

[1] Empleamos estos términos con los sentidos atribuidos por Dominique Maingueneau (1999: 82–83): "La «scène d'énonciation» intègre en fait trois scènes, que je propose d'appeler «scène englobante», «scène générique» et «scénographie». La scène englobante correspond au type de discours, elle donne son statut pragmatique au discours: littéraire, religieux, philosophique.... . La scène générique est celle du contrat attaché à un genre, à une «institution discursive»: l'éditorial, le sermon, le guide touristique, la visite médicale.... Quant à la «scénographie», elle n'est pas imposée par le genre, elle est construite par le texte lui-même: un sermon peut être énoncé à travers une scénographie professorale, prophétique, etc.".

BDD-A26393 © 2017 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.47 (2025-12-13 06:21:36 UTC)

de los presidentes americanos), o se basan más en el presente y en la propia experiencia personal (caso de los presidentes alemanes e italianos) (*ibidem*).

2.2. Estudio de caso: "Discurso de recepción ofrecido con motivo del Día Nacional de Rumanía, Palacio Cotroceni, 1 de diciembre de 2009"

De los mensajes por el Día Nacional del presidente Traian Băsescu se ha afirmado que son muy cortos, directos, dedicados casi exclusivamente al Ejército, concebidos en forma de puntos que el presidente va enumerando. Se trata, pues, de mensajes dirigidos a la audiencia de manera abierta, directa, reforzada con elementos de entonación y gesticulación del mundo de la oratoria, que transmiten una idea de "espontaneidad", aunque hayan sido cuidadosamente redactados con antelación:

> El Presidente es un muy buen orador y lo sabe, por eso sus mensajes están escritos teniendo en cuenta los datos que posee como político. Si el contenido del discurso pertenece a los consejeros, el envoltorio, el modo en el que desea leerlo, pertenece al presidente (Adriana Săftoiu, *apud* "Cotidianul").

El mensaje analizado se dirige a un auditorio formado por invitados que asisten en persona al acto de comunicación y por potenciales telespectadores que siguen la alocución por televisión, siendo el *pueblo rumano* el interlocutor/auditorio genérico del mensaje. Dado el perfil de este interlocutor/auditorio, el mensaje presidencial se transforma en un discurso síntesis de elementos de cultura política, de los mitos fundamentales de una nación y de los acontecimientos más importantes del pasado y del presente. Al mismo tiempo, el mensaje presidencial no puede ser un discurso político prototípico precisamente por las múltiples "limitaciones" a las que está sometido: el *contexto de la enunciación* (no permite desarrollar un discurso estrictamente político, ideologizado), la *corta duración,* la *estructura fija* y la *autoridad institucional* del enunciador. La construcción obligatoria del mensaje presidencial sobre una *doxa*[2] hace de este un discurso con elementos "esperables": hechos, verdades y valores universales de tipo sociológico.

Aunque desempeña la misma función-clave de cualquier discurso presidencial, definición de la realidad social, el mensaje del Día Nacional es un texto político "débil", relativamente ausente de elementos doctrinarios, sin estar, de todos modos, completamente libre de *ideologemas*[3] que acompañan determinados pasajes fuertemente connotados, como los referidos a la historia o a las tradiciones, ya que el discurso

[2]Entendemos por *doxa* tanto los conjuntos dicursivos, los discursos sociales, como las formas lógico-discursivas particulares, *topoi*, ideas, estereotipos: Le savoire partagé et les représentations sociales constituent donc le fondament de toute argumentation" (Amossy 2006: 99).

[3] El término pertenece a Marc Angenot (1977: 24): "Nous appellerons « *idéologème* » toute maxime, sous-jacente à un énoncé, dont le sujet circonscrit un champ de pertinence particulier (que ce soit « la valeur morale », « le Juif », « la mission de la France » ou « l'instinct maternel »). Ces sujets sont déterminés et définis uniquement par l'ensemble des maximes où le système idéologique leur permet de figurer. Leur statut opinable s'identifie à la confirmation d'une représentation sociale qu'ils permettent d'opérer. Si les lieux les plus généraux attirent le plus volontiers notre attention, il y a néanmoins un intérêt indéniable à l'examen de lieux plus particuliers qui prévalent dans diverses sociétés et qui permettent de les caractériser".

BDD-A26393 © 2017 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.47 (2025-12-13 06:21:36 UTC)

debe transmitir un determinado modo de representación del mundo, de la realidad, específicamente rumanos, es decir, deben estar en conformidad con unos estereotipos de *self-image* de la nación, con los tres niveles de percepción de sí misma: *imagen instintiva arquetípica, autoimagen recogida* de los extranjeros e incorporada a lo largo del tiempo e *imagen deseada* que todo pueblo construye sobre sí mismo (Chiciudean, Halic 2003: 16–17), incluidas, por otro lado, en la "estrategia" imagológica de un gobierno. Desde esta perspectiva, el discurso del presidente Traian Băsescu pronunciado el 1 de diciembre de 2009 se estructura en función de las tres coordenadas enunciadas: se dirige a una nación de profundos valores morales y de ricas tradiciones (imagen arquetípica del segmento de apertura del discurso), vista por los extranjeros como extremadamente tolerante (autoimagen), que pretende ser considerada como moderna, democrática y europea (partes media y final del mensaje)

Hablamos de un mensaje cuyo esquema canónico reclama un *incipit* fijo: *estimados rumanos*, duplicado por una particularidad del contexto de la enunciación: *estimados invitados*, y la *coda*, que debe obligatoriamente presentar una fórmula de deseo *(¡Felicidades!*), acentuada en esta ocasión por la etonomía: *¡Felicidades, rumanos/Rumanía!* La estructura afectiva *estimados rumanos* de la apertura se recoge varias veces a lo largo del mensaje, adquiriendo un papel fáctico y de *captatio*, así como las tres secuencias exclamativas del discurso, que apuntalan el mensaje:

> "¡No se llega fácilmente a este tipo de momentos!"
>
> "¡En estos momentos hemos aprendido que para conseguir realmente nuestra unidad ha sido y es esencial la libertad!"
>
> "¡De manera especial quiero enviar a los militares rumanos que se encuentran lejos de casa, en Afganistán en los Balcanes occidentales, nuestro reconocimiento y admiración, y desearles fuerza en el combate y que regresen a casa sanos y salvos!".

Con todo, la última estructura "personaliza" a un segmento del auditorio, los militares rumanos, a los que se dirige un mensaje personalizado, de tipo afectivo-emocional: *les envío nuestro reconocimiento y admiración*. El fragmento de *exordium* del mensaje contiene tres elementos principales, siendo la progresión de la temática bastante simple y lineal:

1. Contextualización del acontecimiento histórico (significado histórico del día 1 de diciembre de 1918).
2. Esbozo de un "perfil" nacional con sus elementos culturales e imagológicos (respeto por las tradiciones, tolerancia, patriotismo).
3. Caracterización del presente mediante dos coordenadas: *europeísmo* y *modernización*.

Eligiendo un *topos* completamente nuevo para un menaje del Día Nacional, el *europeísmo*, motivado por el contexto de la alocución – entrada en vigor del Tratado de Lisboa y nombramiento de un rumano para el puesto de comisario europeo de agricultura –, se intenta superar el tono festivo-nacionalista con el que se han redactado este tipo de mensajes a lo largo de los años y la apertura a un contexto más amplio, internacional.

BDD-A26393 © 2017 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.47 (2025-12-13 06:21:36 UTC)

Dado que la función de estas alocuciones es la de construir y reforzar el sentimiento de pertenencia a una nación, partiendo de un momento de fuerte carga simbólica explícitamente presente, "Conmemoramos el 1 de diciembre el Día Nacional de Rumanía porque este día simboliza nuestra unidad como país", y de la figura prototípica del estado, que no es otra que la del presidente, se emplean con frecuencia palabras-clave del tipo: *Rumanía, unidad estatal, el deseo de la nación, solidaridad de la nación, nación soberana, milagro de la Revolución*, etc.

La topicalización en este mensaje se hace siempre en favor del presente y de las acciones que se deben llevar a cabo en el futuro, señaladas al inicio de la frase mediante estructuras temporales: *hoy, en estos momentos, en estos días, 20 años después de la caída del comunismo*; aparecen construcciones negativas solo cuando se sancionan determinados estereotipos relacionados con la mentalidad: "No debemos ceder a la tentación de ver solo nuestros defectos y errores".

2.3. Intervenciones presidenciales televisadas

Para las sociedades informatizadas, la comunicación es una fuente de poder y una condición necesaria para el ejercicio del mismo (Mcquail 1999: 207); un líder político, actualmente, se legitima por la habilidad de comunicar y por la dimensión de su "visibilidad" en los medios. La imagen de un presidente, así como se refleja en los medios, es el producto de una estrategia compleja de marketing político, sicología social, comunicación, ciencias políticas, etc., y puede ejercer una influencia decisiva en la reacción ante un hecho político, una situación social o ante aspectos de naturaleza económica, determinando la movilización colectiva o, por el contrario, una actitud de reserva.

El programa "100%" del día 2 de octubre de 2006 consistió en un diálogo televisado entre el su realizador, Robert Turcescu, en calidad de periodista, y el presidente en ejercicio en aquella fecha, Traian Băsescu, siendo un programa construido según las reglas de una *entrevista clásica de televisión*, con un decorado diferente (Palacio Cotroceni) en vez del estudio televisivo (*Realitatea TV*) en el que tiene lugar normalmente, señalando con este cambio del contexto de la enunciación la "alta" posición institucional del invitado.

En la mayoría de las situaciones, el formato del programa ha sido de tipo *entrevista de contexto*, en la que diferentes invitados expresaban opiniones en relación a informaciones, ideas o acontecimientos, a través de un diálogo entre el realizador y el invitado provocado por el propio periodista, que hacía preguntas y elegía los temas de debate, controlando en todo momento el comportamiento comunicativo del invitado.

En las líneas siguientes, intentaremos realizar un análisis de las modalidades de mantenimiento de los papeles de locutor/alocutor durante el programa mencionado, del modo de negociación de los temas debatidos, de las fórmulas con las que se manifiesta el acuerdo o desacuerdo entre los dos protagonistas, de las estrategias de mantenimiento de la palabra y de la argumentación, con especial énfasis en las intervenciones del presidente Traian Băsescu, en un intento de perfilar su estilo comunicativo. Debe precisarse, desde el inicio, que la posición institucional del presidente en este diálogo ha impuesto un alto grado de formalismo, con

BDD-A26393 © 2017 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.47 (2025-12-13 06:21:36 UTC)

fórmulas estandarizadas por parte del periodista (*señor presidente*) y con un papel subordinado aceptado según unas normas de cortesía impuestas por el propio marco comunicativo, cuando no por la jerarquía de poder.

2.3.1. Cortesía

Mientras que el realizador del programa emplea siempre la fórmula protocolaria *señor presidente*, el presidente Traian Băsescu emplea las "estrategias" del uso del apelativo *señor Turcescu* en las intervenciones en las que lo contradice, se muestra en desacuerdo o contraargumenta, y la de evitar un tratamiento directo, siendo de este modo las respuestas para los espectadores, de manera directa, aunque no expresamente dirigida, y abierta:

> Traian Băsescu: *Señor Turcescu*, sea como fuere, daría cualquier cosa por volver a ser estudiante.
>
> Traian Băsescu: *Señor Turcescu*, una cosa es que seas responsable de ciertas actividades y otra que cometas fraude.
>
> Traian Băsescu**:** Aplicamos la ley, *señor Turcescu*, no tengo dudas. Puede ser ministro o consejero jefe.
>
> Traian Băsescu: No es el único, *señor Turcescu*, hay tantas otras persona que tienen muchas esperanzas puestas en mí como hay otras muchas que no tienen ninguna esperanza. Así pues…
>
> Traian Băsescu: *Señor Turcescu*, estoy acostumbrado a que se alimente la idea de que desde Cotroceni parten las más maquiavélicas órdenes…
>
> Traian Băsescu: No vivo mal, *señor Turcescu*, pero no vivo bien desde que soy presidente ni desde que era alcalde, ni cuando era…
>
> Traian Băsescu: Sería un desastre si lo hiciésemos, *señor Turcescu*.
>
> Traian Băsescu: *Señor Turcescu*, todos tenemos que respetar la Constitución.
>
> Traian Băsescu: *Señor Turcescu*, antes he oído en la publicidad del programa que me atribuye a mí la expresión. No tengo esta expresión "tinglado político", en mi vocabulario, pero da pie a la respuesta. Debe ser una declaración de otra persona.
>
> Traian Băsescu: *Señor Turcescu*, desde luego que no hay nadie imprescindible: desde el presidente al primer ministro, pasando por cualquier político. Aquí estamos hablando de una acción política necesaria y oportuna.

Las secuencias que contienen las fórmulas de cortesía mencionadas, normalmente adyacentes, de tipo *Gracias/De nada*, tanto al inicio como al final del programa, quedan sin "eco" por parte del presidente o se les contraponen respuestas indirectas por las que se invocan las atribuciones institucionales, que pueden llegar a ser interpretadas como formas de descortesía:

> Realizador: *Le agradecemos que nos reciba* en su despacho.
>
> Traian Băsescu: *Creo que esta experiencia era necesaria*, […] porque, en definitiva, el despacho del presidente de Rumanía es un espacio público.

BDD-A26393 © 2017 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.47 (2025-12-13 06:21:36 UTC)

La manera indirecta y atenuada mediante la que el periodista impone un nuevo tema de discusión o interrumpe momentáneamente el diálogo, a causa de las pausas publicitarias, es siempre educada y protocolaria:

> Realizador: Señor presidente, le gusta dar marcha atrás, entonces. Le propongo que retrocedamos en el tiempo a un periodo que varias veces he leído que le gusta recordar. Me refiero a cuando era alcalde de la capital.
>
> Realizador: Señor presidente, *para intentar cerrar este capítulo* hasta la pausa publicitaria, ¿que es lo que le ha impedido, quizá para que no se llegase a un momento tan tenso de la escena política, relacionado con las propuestas que usted ha realizado, sobre todo la del señor Maior o quizá solo esta, ¿por qué no ha invitado, por qué no ha informado, por qué no se ha comunicado también con los liberales?

También como formas de descortesía se pueden interpretar los medios lingüísticos usados para proponer nuevos temas de discusión, sugerir el abandono de los que se están discutiendo o dirigir el debate por otros derroteros, adoptando en este caso el presidente una postura de *autoridad*: *fíjese en lo que está sucediendo esta semana*, *le pediría que mirara…*, *debo hacer un comentario*, *recuerde que…*, *eh, vuelva a la realidad…*, *espere que vamos a continuar*, *pregúnteme después de la pausa*; tales formas ponen en peligro el papel de autor de la entrevista y conductor de la conversación, que Robert Turcescu se ve forzado a proteger y mantener.

Las fórmulas de desacuerdo son tremendamente categóricas, siendo la única concesión la referida a la posposición estratégica de un tema: *ya veremos si en el futuro se confirma*, *no me obligue a abandonar el papel de presidente*, *no voy a desarrollar el tema*, *quizá en otra ocasión*; igualmente, el presidente recurre a menudo a secuencias correctivas:

> Traian Băsescu: Señor Turcescu, antes he oído en la publicidad del programa que me atribuye a mí la expresión [el actual "tinglado político", n.n., G.B]. No tengo esta expresión "tinglado político", en mi vocabulario […]. Debe ser una declaración de otra persona.
>
> Traian Băsescu: Pero, repito, el presidente solo puede proponer…
>
> Traian Băsescu: No confunda la proximidad con una asociación por cuestiones de trabajo.
>
> Traian Băsescu: No, no lo diga con preocupación. Respeto el uniforme militar.

2.3.2. Modalización

Invariablemente, la fórmula de modalización más frecuente en las intervenciones del presidente Traian Băsescu consiste en el empleo del verbo epistémico *creer* usado en estructuras de tipo contrafactivo, como fórmula de rechazo de ciertas aserciones incómodas realizadas por el periodista, o cómo fórmulas indirectas de desacuerdo:

> Traian Băsescu: *Creo* que en general hago lo que debe hacer un presidente y sobre todo, en lo relacionado con la apertura del curso universitario, realmente consideraba que debían decirse de manera abierta algunas cosas sobre nuestro sistema de enseñanza.

BDD-A26393 © 2017 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.47 (2025-12-13 06:21:36 UTC)

Traian Băsescu: *Creo* que esta semana va a tener una prueba de cómo veo las cosas. [...] *Creo* que si en 2002, cuando concedí la entrevista, hubiese tenido en cuenta en primer lugar el límite en el que podía pensar entonces, el nivel del Partido Demócrata, hoy debo pensar con mayor amplitud de miras, pero en relación con mis declaraciones de 2002 [...].

Traian Băsescu: [...] *Creo* que desde la perspectiva de la vida parlamentaria no me puedo permitir ser yo quien dé indicaciones al parlamento, pero *creo* que deberíamos volver a ese debate de pleno, sobre todo porque aún quedan unas pocas leyes por aprobar en este periodo hasta el 31 de diciembre.

Siguen, en orden de frecuencia, fórmulas de modalización epistémica con los verbos *poder*, para marcar el acuerdo, y *necesitar*, como estrategia para obtener un consenso social; son, con todo, escasas, en relación al primer tipo de modalización:

Traian Băsescu: Sí, George Cristian Maior. *Le puedo* decir que es un hombre con el que apenas he hablado dos veces en mi vida cara a cara…

Traian Băsescu: Monica Ridzi, es la diputada de Buda por Cluj, hay otros varios jóvenes que están despuntando, pero *es necesario* admitir que en el momento actual la vida parlamentaria, la manera en la que se desarrolla la actividad en el parlamento, ya no es la misma que cuando yo era parlamentario […].

Traian Băsescu: [...] Por eso, *es necesario* que entendamos que las instituciones que no son políticas por su actividad *no es necesario* que se restrinjan o limiten estrictamente al grupo que se halle en el poder. Eso es reductor. […]

2.3.3. Acuerdo, desacuerdo, pausas

En general, en la comunicación pública directa con un presidente no se pueden emplear medios lingüísticos "fuertes" de desacuerdo, al estar la comunicación regulada por una serie estricta de normas de protocolo, de las que el interlocutor del presidente no se puede desviar. Al mismo tiempo, tampoco el presidente se puede permitir muchos desvíos o licencias de lengua, por las mismas consideraciones, siendo la única forma posible de mostrar un gran desacuerdo el rechazo a la respuesta, sin ofrecer ningún otro tipo de explicación. El presidente Traian Băsescu conoce bien estas reglas y rara vez se permite desobedecerlas, marcando, eso sí, el momento cuando lo hace:

Traian Băsescu: *Creo que tal información no merece una respuesta.* De todos modos, permítame hacer un comentario.

En el diálogo con Robert Turcescu existen pocas situaciones de desacuerdo explícito y cuando aparecen, se negocian con mucha habilidad, estando ambas partes dispuestas a las concesiones, como en la siguiente secuencia, mediante el empleo de fórmulas de atenuación del tipo *es posible…*, *si lo desea…*, *en fin…*:

Realizador: [...] Señor presidente, en algún momento ha declarado que el "actual tinglado político" compuesto por los partidos que se hallan en el gobierno, la expresión es suya, debe resistir hasta el 31 de diciembre de 2006. ¿Y después?

BDD-A26393 © 2017 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.47 (2025-12-13 06:21:36 UTC)

Traian Băsescu: Señor Turcescu, antes he oído en la publicidad del programa que me atribuye a mí la expresión. No tengo esta expresión "tinglado político", en mi vocabulario, pero da pie a la respuesta. Debe ser una declaración de otra persona.

Realizador: Es suya, sí, de un programa especial con nuestro compañero Marius Tucă. La he leído [...].

Traian Băsescu: Es difícil de..., *pero es posible*. Claramente tenía la obligación...

Realizador: *Si lo desea,* cambiamos "tinglado" por construcción política... ¿Cómo lo llamamos entonces?

Traian Băsescu: Quizá pertenezca a Marius la expresión.

Realizador: Entonces, ¿cómo llamamos al actual...?

Traian Băsescu: Digamos "la coalición actual", ¿sí?

Realizador: ¿Es una coalición? ¿Todavía lo es?

Traian Băsescu: *En fin,* se llama así. Está claro que esta estructura política debía resistir hasta el 30 de diciembre y ningún partido ha negado esta necesidad y los cuatro se han comportado como debían hacerlo. Incluso molestos por alguna situación u otra, han dicho "pero no abandono el gobierno hasta el 30 de diciembre".

No se contradice al realizador de forma directa, brutal, en función de las preguntas, sino que se le proponen contraargumentos atenuados mediante fórmulas que indican que se acepta su razonamiento:

Traian Băsescu: [...] *Es, posiblemente*, el grupo parlamentario más nuevo desde el punto de vista de la participación en la vida política…

Realizador: Y también muy ineficaz, señor presidente…

Traian Băsescu: *Es verdad*, posee la inexperiencia de la falta de experiencia…

El desacuerdo se manifiesta de manera puntual, en relación a los argumentos del interlocutor y con las situaciones hipotéticas presentadas por el periodista, que el presidente rechaza reforzando o reduplicando las negaciones mediante fórmulas del tipo: *no*, *queda excluido*, *no* o *no, categóricamente no*.

La mayoría de las preguntas y temas de discusión propuestos por el presentador son aceptados por el presidente mediante formas explícitas de acuerdo, que se van graduando, desde las simples *sí*, *bien*, *bueno*, *seguro*, *desde luego*, *así es*, pasando por la apropiación por parte del presidente de algunos fragmentos de las afirmaciones del periodista o por la evaluación positiva de las preguntas:

Realizador: Señor presidente, le gusta dar marcha atrás, entonces. Le propongo que retrocedamos en el tiempo a un periodo que varias veces he leído que le gusta recordar. Me refiero a cuando era alcalde de la capital.

Traian Băsescu: Sí, recuerdo con cariño aquel periodo.

Existen sin embargo situaciones en las que el presidente intercambia los papeles y "mina" la calidad de moderador/realizador del interlocutor, proponiendo temas nuevos *Espere, vamos a volver atrás. La sanidad…*, posponiendo soluciones o una

BDD-A26393 © 2017 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.47 (2025-12-13 06:21:36 UTC)

respuesta dura *Veremos si se confirma en el futuro*, o llevando la discusión en una dirección más favorable para él, caso en el que utiliza la construcción *recuerde que…* .

El realizador del programa recurre en contadas ocasiones a estructuras positivas de refuerzo y cuando lo hace evalúa de manera excesivamente familiar el comportamiento comunicativo del interlocutor, intentando animarlo a que desarrolle de manera más amplia las ideas y a que salga del marco estrictamente protocolario impuesto por el contexto, en beneficio de los telespectadores y de la idea de programa televisado:

> Traian Băsescu: Aquí tenemos un gran problema…
>
> Realizador: *Le escuchamos con atención*. Por favor.

Las secuencias de pausa en la conversación son prácticamente inexistentes en las intervenciones del presidente Traian Băsescu, y se trata más bien de pausas "para respirar" que de momentos de reformulación y reflexión, dando respuestas rápidas. Lo mismo sucede con las reformulaciones y las fórmulas de autocorrección.

2.3.4. Idioestilo

La mayor parte de las intervenciones del presidente Traian Băsescu están marcadas por signos de una oralidad demasiado familiar: interjecciones, marcas conversacionales de titubeo como *eh, ah, uhm* y formas verbales con un papel fáctico, de tipo *¿entiende?, para que se entienda mejor*, con las que se consigue llamar la atención del interlocutor sobre ciertos elementos de la discusión, pensando sobre todo en los telespectadores:

> Traian Băsescu: [...] Eh, no son tan próximos al presidente, Claudiu Săftoiu no es miembro del PD, es consejero presidencial, pero no es miembro del PD...
>
> Traian Băsescu: *Para que se entienda mejor*. No quiero criticar a un país miembro de la Unión Europea. Fíjese en Hungría, que ha alcanzado un déficit presupuestario del 10% y a los dos años de su ingreso en la Unión Europea ya habla de introducir un programa de austeridad. No quisiera que Rumanía pasara por algo similar.

Unas cuantas comparaciones remiten a un lenguaje demasiado coloquial, informal, que no concuerdan ni con el estatuto del enunciador ni con el lugar de la enunciación, pero a las que nos les falta plasticidad, estando pensadas, seguramente, como estrategia para hacer más accesible la información al público telespectador, en el marco de un programa televisivo, como puede ser la comparación entre ingresar en la UE y entrar en un restaurante de cinco tenedores frente a entrar en una tasca:

> Traian Băsescu: Es decir, *entrar en la UE es como entrar en un restaurante de cinco tenedores*. Te sientas a la mesa con personas bien vestidas, tú también vas bien vestido, tienes clase, cumples unos criterios políticos, tienes una economía funcional de mercado, tienes una justicia relativamente funcional, vas a recibir 32.000 millones de euros en los próximos 7 años que no debes devolver, vamos, que te puedes vestir bien para entrar en un restaurante de cinco tenedores. La cuestión es, cuando entras en un sitio así, saber cuánto puedes pedir. ¿Entiende? *No es lo mismo que entrar en una tasca.* A la tasca entras y si no tienes con qué pagar, los camareros te sacan a patadas, ¿no? Como en cualquier tasca de barrio. En el restaurante de cinco tenedores pides y

BDD-A26393 © 2017 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.47 (2025-12-13 06:21:36 UTC)

si no tienes con qué pagar lo que has pedido, nadie te echa, no es posible en un lugar así, pero todos los que están sentados a la mesa te desprecian.

Aparecen insertados algunos fragmentos de autocitación, que contienen apelativos de una familiaridad inadecuada al estatuto social del emisor, resultando una enunciación basada en "la posición de fuerza":

Estimados conciudadanos, el presidente de Rumanía les dice que tenemos problemas en este sector y que no estamos preparados para absorber los fondos comunitarios.

Recuerde que antes dije: "Tenemos que reformar el estado".

La reacción ha sid:

Băsescu vuelve a atacar al gobierno.

2.3.5. Elementos de imagología

El diálogo con Robert Turcescu no contiene demasiados aspectos imagológicos, circunscribiéndose los pocos elementos presentes en los enunciados del presidente a un *topos* más amplio, el del país con pretensiones de democracia consolidada, en el que el pueblo forma parte del proceso de decisión y de acción política: *la población vea el trabajo del parlamento, sesiones de plena discusión de ideas y argumentos*. La autoimagen positiva queda marcada con mucha precisión: *al final de mi mandato, en 2009, no tenga dudas de que va a haber una diferencia considerable respecto al nivel de vida de 2004*.

2.3.6. Temas, subtemas, léxico

El tema central del mandato de Traian Băsescu es la *reforma del estado*, y un análisis cuantitativo de las intervenciones presidenciales, sea en prensa que en foros administrativos, revela un número impresionante de artículos con este sintagma (Lonean 2012: 35). A este tema principal se le suman otros adyacentes: la constitución, la justicia, los salarios del sector público, la disminución del número de instituciones públicas (gubernamentales), la educación, el sistema sanitario, las pensiones y la asistencia social, la descentralización y reorganización administrativo-territorial, siendo el principal problema de los mensajes presidenciales internos el de discernir entre una retórica ya convertida en "moda", o sea, artificio lingüístico, y un cambio fundamental (*ibídem*: 40).

El contenido del diálogo con Robert Turcescu retoma, a grandes rasgos, la misma temática, en un orden dictado por la coyuntura: por coincidir con la apertura del año académico universitario se inicia con el tema de la educación/escuelas y se continúa con el de la reforma de las instituciones del estado y de la clase política (Servicio Rumano de Inteligencia – SRI, Parlamento, etc.), con la cuestión de la administración local y de la descentralización, con el tema de la sanidad, del gobierno restructurado y se termina con el de la justicia.

BDD-A26393 © 2017 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.47 (2025-12-13 06:21:36 UTC)

3. Conclusiones

Los dos análisis evidencian las dotes de buen comunicador del presidente Traian Băsescu, que manifiesta una gran apertura y desinhibición ante las cámaras de televisión, dominando con maestría las técnicas de la oratoria y consiguiendo hacer accesible su mensaje en función del tipo de audiencia. Aunque limitado en sus intervenciones directas por la naturaleza de su papel institucional, consigue siempre "hacer más relajadas" este tipo de comunicaciones, recurriendo a elementos de la oralidad, a la familiaridad o apelando a elementos de orden afectivo y emocional, como en las intervenciones más solmenes, sin olvidar su carisma.

Como presidente, se ha permitido introducir ciertos cambios en las circunstancias de la enunciación con un mensaje pronunciado de forma directa, ante una multitud "en la plaza" o "en Cotroceni", siendo el ethos discursivo modificado por su intención de esbozar la imagen de un presidente "hombre del pueblo" y de atenuar la autoridad institucional del enunciador.

En el caso del programa televisado, se puede hablar de una *comunicación consensuada* (cf. Vasilescu 2007: 165), en la que los interlocutores tenían como finalidad común un comportamiento verbal agradable para los telespectadores, sin hablar, con todo, de un consenso inducido por la naturaleza de los papeles sociales de los protagonistas, sino más bien de un consenso obtenido por la afinidad de ideas.

La estructura de los mensajes presidenciales presenta una orientación argumentativa de tipo fáctico, pragmático, centrada en la eficiencia e impacto, optando por una modalización de los enunciados volitiva y desiderativa: *deseo, le deseo, mi deseo es que*…, incluso si las formas "canónicas" del mensaje se mantienen. Los efectos retóricos y de imagología se relacionan sobre todo con la necesidad de empatizar con el auditorio, de hacer accesible la información y de mantener la tradición cultural. La fuerza discursiva no proviene solo de las palabras, se apoya también en medios paralingüísticos, en gestos y posturas "de actor", porque ser un buen presidente significa en primer lugar dominar y conocer en profundidad la identidad del papel.

Bibliografía

Amossy 1990: Ruth Amossy, *Images de soi dans le discours. La construction de l'ethos*, Lausanne-Paris, Delachaux et Niestlé.

Bougnoux 2000: Daniel Bougnoux, *Introducere în ştiinţele comunicării*, Iaşi, Polirom.

Champell, Jamieson 1990: K.K. Champell, K.H. Jamieson, *Deeds done in words: presidential rhetoric and the genres of governance*, Chicago, Chicago University Press.

Chiciudean, Halic 2003: Ion Chiciudean, Bogdan Halic, *Imagologie. Imagologie istorică*, Bucureşti, Comunicare.ro.

Cuilenburg, Scholten, Noomen 2000: J.J. Cuilenburg, O. Scholten, G.W. Noomen, *Ştiinţa comunicării*, Bucureşti, Humanitas.

Fiala, Leblanc 2006: P. Fiala, J.M. Leblanc, *Les langages du politique*, en „Mots", n° 80, p. 127–134.

*** *Gramatica limbii române II – Enunţul*, cap. *Dialogul*, Bucureşti, Editura Academiei Române, 2005.

Hubert, Labbe 1990: P. Hubert, D. Labbe, *La répartition des mots dans le vocabulaire présidentiel*, en „Mots", vol. 22, n° 22, p. 80–92.

BDD-A26393 © 2017 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.47 (2025-12-13 06:21:36 UTC)

Ionescu Ruxăndoiu 2006: Liliana Ionescu Ruxăndoiu, *Prezentarea şi negocierea identităţii în dezbaterea electorală*, en *Limba română: aspecte sincronice şi diacronice*, coord. Gabriela Pană Dindelegan, Bucureşti, Editura Universităţii din Bucureşti.
Ionescu Ruxăndoiu 2007: Liliana Ionescu Ruxăndoiu, *Dezbaterea electorală televizată ca formă discursivă*, en *Limba română: stadiul actual al cercetării*, coord. Gabriela Pană Dindelegan, Bucureşti, Editura Universităţii din Bucureşti.
Lim 2008: Elvin T. Lim, *The Anti-Intellectual Presidency: the Decline of Presidential Rhetoric*, Oxford, OUP USA.
Lonean 2012: Irina Lonean, *Reforma statului – o formulă la modă sau o schimbare fundamentală?*, en „Sfera politicii", nr. 1 (167), p. 35–45.
Maingueneau 2009: Dominique Maingueneau, *Analiza textelor de comunicare*, Iaşi, Institutul European.
Mayaffere 2004: Damon Mayaffere, *Paroles de président. Jacques Chirac (1995-2003) et le discours présidentiel sous la V^e République*, Paris, Champion.
Mcquail 1999: Denis Mcquail, *Comunicarea*, Iaşi, Institutul European.
Miège 1998: Bernard Miège, *Gândirea comunicaţională*, Bucureşti, Cartea Românească.
Momoc 2011: Antonio Momoc, *Candidaţii populişti şi noile tehnologii (Blog, Facebook, YouTube) în alegerile prezidenţiale din 2009*, en „Sfera politicii", nr. 8(162), p. 39–46.
Pedler 2001: E. Pedler, *Sociologia comunicării*, Bucureşti, Cartea Românească.
Ritter, Medhurst (eds) 2003: K. Ritter, M.J. Medhurst (eds), *Presidential speech-writing: from the new deal to the Reagan revolution and beyond*, Texas A&M University Press.
Săftoiu 2010: Răzvan Săftoiu, *Structura discursului politic festiv*, en *In memoriam Theodor Hristea* (II), Editura Universităţii din Bucureşti, p. 315–322.
Vasilescu 2007: Andra Vasilescu, *Cum vorbesc românii: studii de comunicare (inter)culturală*, Bucureşti, Editura Universităţii din Bucureşti.
Widt 1990: T. Widt, *Presidents and protesters: political rhetoric in the 1960s*, Anchorage: University of Alaska Press.

Fuentes

Cotidianul: *Cum îşi proslăvesc preşedinţii ziua lor naţională*, cotidianul.ro (01.12.2006).
www.presidency. ro.
www.realitatea.ro.

Rhetoric and Imagology: Characteristics of some Romanian Presidential Discourses

The article proposes an analysis of some presidential discourses presented on different occasions: military parades and receptions for the National Day of Romania and TV Shows. The main focus is placed on the figure of Romanian president Traian Băsescu and on the characteristic elements of his speeches in terms of pragmatics, rhetoric and discourse analysis. By identifying and analysing the types of modalization, politieness, stylistics it is portrayed the image of a president that communicates very easily and relaxed, proving the charisma of a genuine actor.

BDD-A26393 © 2017 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.216.47 (2025-12-13 06:21:36 UTC)